

## **Ciclo de conferencias 2015**

### **“Primero la política, después la economía”**

**Dr. Juan Carlos de Pablo**

Buenas noches, señoras y señores. El Ateneo y Biblioteca del Club Universitario de Buenos Aires, tiene el agrado de presentar al Doctor Juan Carlos de Pablo.

Podríamos entretenernos un rato hablando de los despelotes de la FIFA, de la caída de los depósitos de Grecia, cosas por el estilo...pero sería una manera muy elegante de perder el tiempo. Lo que voy a hacer es focalizar. Haré unas breves consideraciones para entender cómo creo que llega esto al 10 de diciembre de 2015, y fundamentalmente, cómo tenemos que armar la cabeza, para pensar en adelante. Luego tendremos tiempo para las preguntas y respuestas.

La clave está en focalizar la atención. Hay gran cantidad de ocasiones para dispersarse pero acá hay que focalizar. Vamos al grano, al centro, al núcleo. Es importante separar lo que es posible saber de lo que es imposible saber. No porque el tipo que está hablando es bruto, sino porque es imposible saber dada la naturaleza de lo que pregunta. Hoy en la Argentina hay una increíble cantidad de muy buenas preguntas que no tienen contestación y no porque el tipo sea bruto. Entonces digo: no perdamos el tiempo, tratemos de ver qué podemos saber, cómo mirar y cómo tomar decisiones hasta que sepamos. Hace muchos años aprendí a nunca preguntar qué es lo que va a pasar, porque nunca se sabe qué es lo que va a pasar. La cuestión es qué hacemos dado a que no sabemos lo que va a pasar. Repito por si alguno, dada la hora, estaba distraído: la clave es siempre qué hacemos dado a que no sabemos lo que va a pasar. Entonces la clave es focalizar qué tenemos que mirar y que no.

Hagamos la distinción elemental de lo que va a pasar de acá al 10 de diciembre de 2015 en materia económica, para lo cual primero hablaré de política. Este equipo económico se va, si después se queda no sé. Está terminando. ¿Cómo vas a acusar al tipo que sólo esta pensando es cómo llegar al 10 de diciembre de 2015? Si Dios te dice que hoy a las 12 de la noche se termina el mundo, no vas a pasar por el supermercado para dejar la refrigeradora llena de Coca Cola, de matambre o lo que sea. Te vas a hacer el mejor sándwich, fumar y esperar a ver dónde te toca si es el cielo o el infierno, dependiendo de las macanas que hiciste acá.

Para el gobierno es lo mismo, tiene que llegar al 10 de diciembre de 2015 ¿cómo? Le pide a los chinos que haga esto o lo otro. Algunos dicen: “no, porque Axel Kicillof (ministro de economía) no está pensando en nuestros nietos”. Y no, nadie está pensando en nuestros nietos, no jodas. Vos tenés que entender que el equipo económico lo que trata de hacer es llegar hasta diciembre ¿Qué es lo que va a intentar hacer? Nada. ¿Qué es lo que van a terminar

haciendo? Depende de circunstancias que todavía no ocurrieron. Yo entiendo que la gente pregunte qué va a pasar en septiembre con el dólar pero ni el presidente del Banco Central Alejandro Vanoli sabe entonces no me preguntes a mí. Depende de cosas que todavía no ocurrieron, particularmente en un país dónde te levantas todos los días a ver qué es lo que pasa. Si alguno duda de lo que estoy diciendo, hagan el siguiente experimento: agarre una hoja y escriba de lo que crea que vamos a estar hablando dentro de dos semanas. Guárdela y ábrala en dos semanas y va a ver lo pobre que es la imaginación. Entonces la primera cosa que tenemos que saber es ¿qué van a intentar hacer? Nada de nada ¿Qué van a hacer? Verán. ¿Por qué no hace un programa antiinflacionario? ¿A quién se le ocurre antes de terminar un período hacer un programa antiinflacionario? ¿Cómo llegamos al 10 de diciembre? Algunos dicen que muy bien y otros dicen que muy mal. Mi finada abuela, una mujer muy fina decía “hablan al pedo”. La expresión de ella es un hablar por no callar. Ahora, vos prendes la televisión y tenés un colega mío que te jura por su madre que no se arma antes del 10 de diciembre mientras hay otros que dicen que sí. ¿De dónde sacaste eso?

Nunca fui alumno de Milton Friedman (estadístico, economista e intelectual estadounidense) pero me contaron que a los alumnos los azuzaba, les pedía precisiones porque quería que pudiera distinguir lo que sabía, lo que creía y lo que deseaba. Son tres cosas diferentes.

De alguna manera vamos a llegar al 10 de diciembre del 2015, pero la vida sigue. Entonces, ¿cómo posicionamos hoy la cabeza? El primer anuncio que tengo que decir es que el 1° de septiembre, si Dios quiere, el Ateneo me publica un libro que se llama “esta vez; ¿será diferente?”. Se los digo por dos cosas: Primero por si ustedes ven aglomeraciones en las librerías en los días previos, no es Moyano sino que es la gente que se enloquece por conseguir una copia. En segundo lugar, no tengo plata para todos ustedes así que cómprenlo y déjense de joder. ¿Cuál es la idea? Hace dos o tres años, los economistas Carmen Reinhart y Kenneth Rogoff hicieron un trabajo muy lindo e interesante siguiendo la pista de 8 siglos de crisis en no sé cuántos países. Lo que encontraron es que cuando llegaba la crisis, siempre había un genio que era ministro de economía o un asesor y que decía que “esta vez es diferente”, mientras los demás le decían “esto no es diferente, esto que parece que te vas a la mierda es que te vas a la mierda”.

Entonces, el desafío que tenemos - y esto en la parte final lo voy a convertir en una arenga- es que los profesionales de todas las profesiones cómo le damos una mano al próximo gobierno sea el que fuere, por si quiere hacer las cosas bien. No descartemos. Si vos querés hacer las cosas bien, te van a preguntar de manera específica. El conocimiento que vale es el específico.

Entonces, nos vamos de la política a la economía. Hay dos principios atemporales. Ya me los escucharon, perdón que los repita. En primer lugar, Argentina tiene un régimen presidencialista y personalista. El poder ejecutivo es muy poderoso y los poderosos el poder lo ejercen... con el estilo que vos quieras, pero acá el poder se ejerce. Cuando vos ves que los intendentes dicen “¿dónde me pongo?”, están pensando quién es el próximo presidente con el cuál van a tener que mandarle alfajores Havana para que le siga enviando la cuota de coparticipación, sino no pueden existir. Yo puedo tener estilo, pero por ahora esta relación de

dependencia entre la Nación y la Provincia y la de la Provincia con la Municipalidad se mantiene así. Les doy algunas cifras para que se den cuenta: en el promedio de las provincias, sólo el 30% de los gastos provinciales se financia con fondos propios. Provincias como Chaco y Formosa menos del 10 %. De \$4 que salen de la Capital a la Provincia \$3 son discrecionales y \$1 es automático. Entonces no es muy difícil de explicar porqué cada vez que Cristina hace sonar el silbato vienen corriendo todos los gobernadores. A Scioli con poder no lo conocemos, no tenés más remedio que darle el beneficio de la duda porque el Scioli que conoces es el Gobernador que depende de una Presidenta que te dice “sonreíme porque te cierro el grifo”. Si no metemos eso en el centro del análisis no entendemos nada. Si creemos que la política es una cuestión angelical, no entendemos nada.

Entonces, la primera característica importante es que Argentina es un país presidencialista y personalista. Voy a volver a eso. La segunda dice que los estilos no se cambian, por eso el 10 de diciembre del 2015 es un día muy importante ya que vamos a estar frente al televisor y al próximo presidente con su primer discurso y las primeras decisiones. Estas nos van a servir para semblantearnos, nos vamos a formar una opinión de ese presidente. El primer discurso a De la Rúa lo marcó. En los últimos años es increíble la cantidad de veces que he discutido en conferencias que hacían propuestas de políticas económicas por lo cual Cristina Fernández de Kirchner tenía que dejar de ser Cristina Fernández de Kirchner. Les digo: no pierdan tiempo. Acá la cuestión es que dado que Cristina es así ¿qué va a pasar?

Dentro de esto la política tiene una agenda muy clara con algunas fechas: el 10 de Junio: Alianzas mientras que el 20 o 22 las Candidaturas. Luego el 9 de agosto las PASO y el 25 de octubre la 1° vuelta. El 22 de Noviembre es la 2° vuelta y finalmente el 10 de diciembre se hace cargo el que tiene la mala suerte de ganar.

Estas son fechas de calendario que son muy importantes porque en cada uno de estos escalones reemplazamos conjeturas por información. Hoy abris el diario y te parece que Mauricio Macri va con Sergio Massa y el portero del zoológico. Tengo 17 páginas que dicen que sí, 17 que no, otros que putean. Entonces el 10 de junio se termina la milonga. Al día siguiente lees en el diario si se juntaron, si no se juntaron... se terminó. El 22 de junio ya sabremos si es Máximo, Cristina, si es esto o lo otro. Por eso le digo a los ansiosos que se tomen un calmante, una cerveza y váyanse a dormir un rato, déjense de joder.

¿La historia qué dice? Lean la historia por favor. Hasta el último instante no saben qué va a pasar. Los partidos incivilizados, la integración de la lista se dirime a los tiros y en los civilizados a los sillazos. Es lógico, tenés un problema económico elemental. Hay una lista de 20 lugares para diputados y 200 tipos que quieren ser los 20 ¿vieron de qué manera civilizada subimos a los aviones? Porque tenemos asignados los asientos. Saquen la numeración y pidan que se sienten dónde puedan. Y los mismos tipos que te decían pase usted primero, no por favor pase usted, nos matamos. Es una cuestión elemental. En cada uno de esos hitos, yo voy a tener más información. Después del 22 de junio las encuestas se van a referir a candidaturas que ya no existen.

Yo de las encuestas sigo a dos: Managemente & Fit porque creo que le pegó bastante en 2013 y Giacobbe que también le pegó bastante en ese año. ¿Qué es lo que está diciendo Managemente & Fit? El dato salió en Clarín la semana pasada: un punto de diferencia entre los

dos. Naturalmente que cuando sumamos Scioli más Randazzo son más que Macri. Esto es lo que dice Mariel Forni, aclarando muy bien que es una foto y que hay que seguir haciendo encuestas para ver qué es lo que pasa. Giacobbe se inmortalizó en noviembre del año pasado cuando dijo que quizás Scioli no se presentaba y que como el 70% de la población quiere el cambio, gana Macri. Entonces en octubre de este año o se recibe de genio total o quién te conoce boludo. No hay alternativa. ¿Vieron la gente que te pregunta si mañana llueve? Probabilidad 89.6%. Entonces después no llueve y te dicen “bueno, pero tenés un 10.4%”. Este dijo que eso era así, veremos si tiene o no razón. En el gremio de los encuestadores hay algunos cachafaces que no sorprendentemente dejaron de aparecer. Ustedes vieron en la Televisión que hay algunos que no sabemos dónde están: si en Ucrania, exiliados, veremos.

Yo como digo acá tengo una postura que va a la política y en cada rectángulo voy deteniendo. ¿Qué consejos tenemos para decirle al candidato a presidente? Que no diga nada. Que emita sonidos que es otra cosa. El economista norteamericano Alan Greenspan cuando fue presidente de la Reserva Federal (FED) cuenta en su memoria que un día uno de los directores jóvenes se acerca y le comenta que recibía invitaciones para ir a la televisión y a las universidades a hablar. ¿Cómo es la cosa, cómo es el estilo? Le pregunta. Y Greenspan le responde que en la medida que pueda no hable y que si tiene que hacerlo no diga nada. Eso es lo que él hacía, iba a un congreso y durante una hora y media emitía sonidos. Entonces los candidatos tienen que hacer eso, particularmente porque el electorado argentino no le demanda nada al candidato. Acá está de moda decir “cómo gana Tinelli”. Si, es muy sencillo: la gente mira Tinelli.

Algunos dicen “por qué no presenta una plataforma” ¿Vos te imaginas un presidente que va con un libro de 200 páginas con la plataforma de qué va a hacer con el derecho de exportación de ajo? ¿Qué carajo les importa eso? En los debates presidenciales de Estados Unidos, que tampoco generan demasiada atención, lo que el tipo que se toma el trabajo de ir a escuchar o de verlo por televisión, lo que demanda es una precisión inaudita para los estándares argentinos. Está esperando. Los debates en Estados Unidos no tienen nada de espontáneo. Pero el tipo está esperando que el candidato a presidente diga que tiene un mensaje para Tita de Wyoming: “el impuesto a la muela lo vamos a bajar de 3,2 a 3,3”. Acá en la Argentina no pasa eso. Termina un debate y pregunta y ¿qué tal? “¿Sabes qué? no se peinaba”. Entonces los candidatos a presidente se preguntan para qué van a dar una precisión, para que se van a pelear con alguien.

Otto Von Bismarck solía decir “nunca se miente tanto como antes de una elección, durante la guerra o después de una cacería”. Moraleja: si a vos te gusta mirar campañas, si te gusta perder el tiempo metele nomás, no hay problema. Yo no, no me importa nada de lo que anden diciendo.

Ahora alguien tiene la mala suerte de ganar. Fenómeno. Empezamos a hablar de otra manera: si gana en 1° vuelta tiene 45 días entre el momento en que lo elijen al momento en que empieza su gestión. Si gana en 2° vuelta tiene 15 días. No hay mucho tiempo. En ese periodo, Henry Kissinger dice que hay que hacer dos cosas: sacarte de encima el efecto “luna de miel”, en el cuál crees que sos Tarzán y los demás unos idiotas. O bien sacarte de encima todos los tipos que te ayudaron a ganar cambiarlos por los que te van a ayudar a gobernar.

Tarea difícilísima. Cuando ves la historia, te das cuenta de porqué es difícil. Generalmente no ocurre, con lo cual lo que tenemos que hacer los argentinos es comprar un sillón bien cómodo porque capaz el 10 de diciembre no arranca bien ¿qué tenemos que hacer? Sentarnos y ver si después arranca mejor. No te vas a suicidar. Pero la cosa no es estática. Nadie puede decir que como arrancó mal, entonces van a ser 8 años malos porque hay dinámica.

Vamos a chequear entre el momento en que se sepa quien es – en las PASO va a haber una inclinación- y a ver cómo sale. Ver cómo el tipo va a ir entendiendo como es el trabajo que tiene que hacer. Llega el 10 de diciembre y ese día vamos a estar frente al televisor chequeando al presidente. Primera cosa: si se la cree o no se la cree. Si vos le demandas un ejecutivo fuerte, estás demandando un presidente que se la crea. Alfonsín se la creía, Menem y Frondizi también. De la Rúa no se la creía. Argentina tiene tres ejemplos de ejecutivo débil en la segunda mitad del siglo XX que son José María Guido -terminando el periodo de Frondizi-, María Estela Martínez de Perón -cuando muere su marido- y Fernando De la Rúa. Vos viste lo que pasó, no hay forma.

En la experiencia argentina no hay forma de compensar una debilidad presidencial con un ministro con antecedente e idoneidad. No hay forma. Entonces vamos a estar atentos si se la cree o no. Esto tiene que ver particularmente con el caso de Scioli ¿por qué? ¿Cuál es la imagen que tenemos de él? Lo voy a decir en latín porque soy un tipo muy fino: la imagen que tenemos es que es un tarado total ¿o no? Entonces digo, momentito. Pensamos que es un tarado pero pueden haber dos cosas: es Gobernador y cuando sea presidente no lo será o bien es un tarado. No lo sabemos, no perdamos tiempo. Si gana vamos a averiguarlo, si es, bueno... ya sabemos lo que pasa en Argentina: vuela por el aire ¿Y sino vamos a ver cambios? Es una incógnita. Pero la importancia de la incógnita no resuelve el problema, no genera la información con la cual pueda contar. No perdamos tiempo.

Entonces la primera cosa que vamos a ver es si se la cree o no se la cree. Un ejemplo: imaginense Scioli como presidente. Jura, tiene la banda y en el momento que va a hacer su primer discurso Cristina Fernández de Kirchner, diputada electa, comienza a silvar y le dice al de organza "Pereyra, traeme un café". Y naturalmente todas las cámaras de televisión la enfocan a ella. Entonces ¿qué tiene que hacer el flamante presidente? Esperar. Si el tipo empieza a leer el discurso, no entiende que no se la creyó. Espera 10, 20, 40 segundos. Después dice "Pereyra, traiga el café y se la lleva". Y hasta que no se la lleva no empieza el discurso. En ese momento vamos a marcar el quien es quien. Lo ves y no estoy hablando de medidas económicas. Entonces el contenido del discurso es muy importante ¿Usted sabe de lo que está hablando? ¿Cree lo que está diciendo? ¿De qué se ocupa y de qué no? Las decisiones que toma ese día. El titular de la AFIP Ricardo Echegaray ha dicho que pone a disposición del próximo presidente su renuncia, mientras que la Procuradora General de la Nación Alejandra Gils Carbó dijo que se queda y el Presidente del Banco Central Alejandro Vanoli no dijo nada.

Vamos a poner un ejemplo elemental: gana Mauricio Macri y ¿ustedes piensan que le va a decir a Vanoli que está nombrado hasta 2017? No conozco a Vanoli ni es algo personal pero creo que no le va a decir "vení Alejandro, anuncié mi política cambiaria y monetaria" ¿a quién se le ocurre eso? No funciona. Entonces lo que va a decir Macri como presidente es "vení Alejandrito, vamos a tomar un café. Me parece que lo que tenés que hacer es picártela".

O bien Vanoli le va a decir que no porque desde el 10 de diciembre va ser maccista en vez de cristinista. En ese caso lo tenés que rajar más rápido porque este te clava un puñal. La otra opción es resistir y en ese caso decirle bueno te mando un decreto y te vas a los caños. Otra vez vamos a estar mirando si eso ocurre o no.

La idea de un Scioli que dice: "no, sabes que cristina no me deja" ... ¿se va a quedar 8 años así? El tema del poder es una cosa elemental. La caja la tiene el presidente. El intendente del municipio o no se quien, tiene conexión con el nuevo presidente. A vos te parece que alguno de estos nuevos funcionarios van a decir "te voy a joder la vida porque estoy trabajando para que Cristina vuelva en 2019" ¿les parece que el Presidente del Banco Central va a jugar a eso? A los dos días le va a dar una piña. Salvo que no se la crea, en cuyo caso nos quedamos sentados esperando que se la crean.

Tienen que convocar a su gente, a sus embajadores. Tiene que ir al edificio del INDEC con un megáfono y decir "tienen 15 minutos para desalojar el edificio porque hay que incendiarlo y tiene que empezar al otro día". Si en enero de 2016 no sale con un IPC creíble, entonces sonó. Los argentinos somos ansiosos, demandamos shock, todo para ayer. Imagínense que el próximo presidente diga "vamos a tomarnos 3 años para bajar la tasa de inflación de 30% a 22%". Entonces ahí digo que este hombre no entiende nada de lo que esta pasando. Leamos la historia. Algunos veteranos la historia la vivieron, los jovencitos tienen que leer la historia. Estamos hablando exactamente lo mismo. En materia antiinflacionaria, desde el primer plan antiinflacionario de Perón del año 1952, tenemos 8 o 10 planes. Todos de shock, todos exitosos el primer día pero ninguno duradero. Esta es la historia.

Entonces ¿vos querés el desafío? ¿esta vez será diferente? ¿Cómo hacemos? Que el éxito inicial se mantenga y ahí ya es un tema profesional verdaderamente muy importante. Se manda un tipo hoy en la televisión que dice que tenemos que ser gradual. En realidad lo que quiere es que la abuela no se muera de un infarto, nada más. Hoy estaba viendo una declaración del subsecretario de transporte. Cada uno de los porteños usan la tarjeta SUBE ¿no? Es más, algunos de los presentes todavía podemos tener la guachada de decir "jubilado" y en vez de pagar \$3,25 pagamos \$1,70. Yo no tengo cara de decir eso, vivo a \$70 de taxi de mi oficina o a \$3,25. El cálculo que me hicieron es que estoy recibiendo \$40 mil por año. Ahora, los porteños somos tan tilingos que decimos "no, imagínese doctor, derecho adquirido". Cuando te están diciendo que llevarte cuesta \$10, alguien pone los \$6,75 restantes o puedo ser yo cuando compro algo y me ponen el IVA. En la Universidad de San Andrés tengo alumnos de 14 provincias y cuando hago encuestas y les digo acá me llevan por \$3,25, ellos me dicen que en las distintas ciudades es \$5, \$12 y hasta \$15. Hay ciudades argentinas en donde el transporte urbano cuesta \$12. Entonces dejémonos de joder los porteños con que tienen que ser \$3,25, en algún momento va a dejar de serlo.

Argentina tiene crisis tan severas y tan complicadas porque los argentinos no aceptamos "debates intelectuales" o "argumentos racionales". Lo único que nos mueve es el pánico. Lo que en 2001 no se podía hacer se hizo en 2002 multiplicado por cinco. Y lo que en 2001 era políticamente inaceptable, en 2002 dijiste "bueno, ahora que lo pienso mejor" ... no es que lo pensás mejor sino que te agarró un cagaso que te caías. Entonces no te movieron las

remuneraciones en pesos, aumentó violentamente la tasa de inflación y el tipo de cambio. Estas cosas ocurren.

Leamos la historia para ver cómo vienen las cosas para adelante. Como dije en el comienzo: vamos a estar mirando, vamos a ir semblanteando al presidente, a quien elige como ministro de economía, los primeros pasos. ¿En qué momento van a luchar contra la inflación? Ya verá ¿tiene que salir con un plan antiinflacionario el 10 de diciembre? No estoy seguro. La gente dice “¡qué horror!”. Si yo voy caminando por la calle y veo una encuesta “¿qué le parece pegarle a la mujer? “¡qué horror!”.. y ¿no darle de comer a la mamá? “¡qué horror!”. Ahora resulta que la mujer va al hospital porque la faja el marido y la vieja se muere de hambre. Algo pasa ¿no? Es muy fácil contestar una encuesta, después vamos a ver los hechos.

Yo te pregunto ¿te preocupa la inflación? Por supuesto. ¿Y qué sacrificio o riesgo estarías dispuesto a asumir para que esta tasa de inflación baje de 30% a 20%? Seguro me decís “bueno mire, después de todo... “. Cuando Alfonsín lanza el Plan Austral, éxito fenomenal desde le punto de vista político y económico, la tasa de inflación era 1% por día. Existía eso que Rudiger Dornbush denominaba como “Social Demand for Action”, que es que la población le pide al gobierno que haga algo. Pero 1% por día. Los argentinos para movernos con eso las cosas tienen que ser verdaderamente duras. Así que se verá. Lo mismo que el cepo cambiario. Una discusión al pedo total porque la clave está, no en la credibilidad, sino en la raíz de esta. ¿Dónde está la credibilidad del próximo gobierno? Y acá hay dos alternativas: a) si vos crees que el próximo gobierno es creíble porque es el próximo gobierno o b) si vos crees que el próximo gobierno es creíble dependiendo de las medidas que tome.

Veamos algunos ejemplos. El 30 de octubre de 1983, Alfonsín pasó a la historia cuando le hizo perder el invicto a los peronistas. La brecha oficial era el viernes anterior a la elección del 65% mientras que el lunes del 53% al mes de 4% a pesar de las huevadas económicas que decían el ex presidente Raúl Alfonsín y su ministro de economía Bernardo Grinspun, porque fue tal la emoción que generó en el mundo económico, en el mundo no peronista que te aguantaba cualquier cosa. Otro ejemplo: el 14 de mayo de 1989, como toda persona que se respete, voté a Angeloz para que me salvara de Menem. La historia dice que Menem me salvó de Angeloz. Entre el 14 de mayo de 1989 y el 8 de julio de ese mismo año ocurrieron varias cosas. El “Turco” se queda ese día en La Rioja, al otro día vuelve a hablar con Alsogaray, al otro día se va a “Tiempo Nuevo”, a la semana habla con Bunge y Born. Nadie entendía nada. Raúl Alfonsín, a mediados de junio, anuncia que con fecha 8 de julio entrega el cargo. En esos 20 días el dólar prácticamente no se mueve y los precios se duplican. En esos 20 días el poder adquisitivo del dólar cayó a la mitad. En 20 días ¿por qué? Porque aplicando un modelo que se llama diluvio universal, había salido el sol. Y si salió el sol trácate, los animales salen del Arca de Noé y sigue la normalidad.

Entonces hay dos ejemplos muy claros donde la credibilidad del próximo gobierno no depende de las medidas, sino porque es el próximo gobierno. Si eso ocurre vas a intentar llegar antes a la Argentina para comprar más barato, van a llover dólares y el señor Vanoli se va a cansar de comprar dólares en noviembre y el cepo se va a oxidar. Si es por el contrario, cada uno de nosotros dice “quiero ver, porque el gobierno de turno ha hecho tantas cagadas,

entonces capaz que el primer día no puede sacar el cepo”, entonces se verá. Hoy el debate es al cuete total. No me importa quien dice qué.

Dije que terminaba con una exhortación – teniendo en cuenta que es un país futbolero - vos tenés 22 grandulones con pantalones cortos corriendo detrás de una pelota. A los costados 2 tipos que dan instrucciones y después en la tribuna 40 mil tipos que saben todo. Así es el fútbol ¿Qué hacen los jugadores? Lo que pueden. ¿Qué hacen los DT? Lo que pueden y después los de arriba ¿qué dicen? “Que boludo, lo pasó por la izquierda, no lo vio al otro, fue penal, cómo no lo cambió antes...”. Los únicos que saben todo son los que están en la tribuna.

El consejo que les quiero dar, el espíritu de que esta vez será diferente... miren muchachos, no tengo ningún problema de que ustedes vengan a este Club muy amigable, tomando café y conversando y diciendo “che, qué cagada” o “Argentina qué país de mierda”. Ahora por favor, ya que estás, si sabes algo específico en lo tuyo, transformalo en una propuesta concreta y tenela lista por si alguna vez alguien te pregunta o tenés cómo llegar. Trabajar en política económica es una especialidad como en medicina hay especialidades. Trabajar en política económica es tener ese click por el cual las cosas nunca terminan en las conclusiones sino que empiezan por ellas. Lo que digo es que el desafío que tiene el próximo gobierno, incluyendo a Scioli, es realmente una cosa fenomenal. Va a demandar idoneidad, va a demandar cosas concretas. Vos no podés sacar todos los subsidios pero algo tenés que hacer con ellos. “¿Che, alguien sabe como usar los bancos de datos que existen desde el punto de vista informativo para decir este si, este no, este primero y este después?”. En todos los órdenes de la vida las cosas son específicas. Cuando trabajas en economía aplicada o en derecho aplicado o medicina aplicada, las balas son de verdad. No estamos jugando, porque la diferencia entre tener un buen o mal diagnóstico vos lo pagas en el caso económico en términos de puesto de trabajo, quiebras, desempleo, salarios. Y lo mismo en el plano del derecho. Si la teoría del Big Bang es cierta o falsa, verdaderamente me importa tres pepinos. Ahora, si los garantistas y los abolicionistas están equivocados, acá mueren inocentes. Yo siempre les digo a mis amigos de la facultad de derecho “flaco, ¿ustedes qué piensan? Esto es la locura de Zaffaroni, ¿todos están de acuerdo con él? ¿Qué es lo que pasa?”. Porque se están pagando precios altos, seguramente que lo mismo estamos haciendo en economía y no sé en cuantas cosas más.

Entonces los dejo con esto: a ver qué aporte específico yo podría decir en lo mío, en lo que sé desde el punto de vista práctico por si alguno alguna vez quiere hacer algo en esa materia.